

PROFETAS SOCIALES DEL SIGLO XX

Monseñor Hélder Cámara

Monseñor Hélder Cámara nació en la ciudad de Fortaleza, en Brasil, en el año 1909. Su padre era comerciante y su madre maestra. Ellos le enseñaron desde pequeño a amar a las personas y a Dios. A esto fue lo que dedicó precisamente su vida. Toda ella estuvo volcada en la defensa no violenta de la persona en nombre de Dios. Se convirtió en el valiente defensor de los derechos humanos en América Latina.

En 1931, a la edad de 22 años, fue ordenado sacerdote. Resultó ser un trabajador incansable. En 1952 fue nombrado obispo de Río de Janeiro, ciudad donde vivían medio millón de personas en chabolas (favelas) en condiciones inhumanas y en la más absoluta pobreza. Hélder promovió un proyecto para construir bloques de viviendas dignas para aquellas personas, escuelas, y jardines de infancia, cursos de formación profesional para enseñar oficios.

Pero aquello era insuficiente. Cada vez eran más los que acudían a vivir a las "favelas". Entonces se dio cuenta que la pobreza sólo se podía solucionar si cambiaba la manera de funcionar aquella sociedad injusta y egoísta que la provocaba. Y es que eran unos pocos ricos los que poseían casi todas las tierras fértiles del país, mientras que millones de campesinos no la tenían para trabajar. Los que trabajaban para esos grandes señores lo hacían casi como esclavos, recibiendo salarios miserables.

Ante esto se propuso denunciar aquella injusticia, y ayudar a los pobres a darse cuenta de lo que le hacían los ricos y poderosos. Tenían que aprender a exigir sus derechos, porque Dios no quiere que unos pocos sean

inmensamente ricos mientras la inmensa mayoría de las personas nacen como mendigos por culpa de su egoísmo.

Para ello promovió un programa educativo con el que consiguió enseñar a leer y escribir a 190 000 analfabetos y a enseñarles a exigir sus derechos y trabajar por la justicia para cambiar las estructuras de esa sociedad injusta.

Como era de esperar, esto no le gustó a los poderosos y de inmediato se pusieron en su contra promoviendo campañas para difamarlo.

En 1964, a la edad de 55 años, fue nombrado obispo de la ciudad de Recife, una de las ciudades más pobres y oprimidas de Brasil.

Monseñor Hélder Cámara se había convertido ya en el portavoz y defensor de los excluidos en Brasil. Para él, la Iglesia era de los pobres y para los pobres. Movido por la fuerza del Evangelio de Jesús, se empeñó en buscar la justicia y denunciar todo aquello que provoca la miseria de millones de personas en su país.

En 1968 funda el movimiento "Acción, Justicia y Paz" para defender y promover de una manera práctica los derechos de los pobres. También había fundado el "Banco de la Providencia", que funcionaba a base de donativos, y en el que se daban préstamos, con bajo interés (o sin este) a personas necesitadas. Hizo hospitales, asilos para niños abandonados, escuelas para adultos, campañas de vacunación...

Hélder Cámara era llamado "el obispo de los pobres". Vivía como ellos, en una modesta casa de madera, pobre y sencilla. Pero su postura a favor de ellos y sus denuncias contra los ricos y poderosos hizo que continuamente recibiera amenazas de muerte.

La meta que proponía a todas las gentes de buena voluntad era de luchar por la liberación definitiva de los dos tercios de la humanidad, que todavía están esclavos de la pobreza y la miseria por los países ricos.